



**DEBATE GENERAL DEL 75º PERIODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA  
GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS**

DISCURSO SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR, LENÍN  
MORENO GARCÉS

Nueva York, 23 de septiembre de 2020

Señor Presidente de la Asamblea General; señor Secretario General; presidentes y jefes de Estado;

Durante muchos años, esta Asamblea ha debatido sobre la cooperación, el diálogo, la solidaridad, la importancia de avanzar en ciencia y tecnología y de terminar con la pobreza en el mundo.

También sobre el fortalecimiento, necesario y urgente, de la organización y del multilateralismo.

La pandemia, que afecta al planeta, adelantó la hora de convertir esas buenas intenciones en acciones más concretas.

El COVID ha puesto toda la presión sobre el multilateralismo porque después de seis meses la emergencia no solo es sanitaria, sino también social y económica.

Sin excepción, todos los países hemos sido golpeados por este virus mortal.

No podremos salvar vidas y reactivar la economía sin el apoyo de los organismos multilaterales, el apoyo de la empresa privada, de la comunidad académica y de la sociedad en su conjunto.

Para Ecuador, el apoyo de los organismos financieros internacionales ha sido fundamental en estos meses.

Por eso, aplaudimos los pronunciamientos a favor de una respuesta multilateral para afrontar la crisis.

La Directora del Fondo Monetario Internacional reconoce la importancia de apoyar a las economías emergentes y en desarrollo; y el Presidente del Banco Mundial habla de una moratoria de la deuda para los países pobres.



Ecuador respalda y agradece esas propuestas, y hace un llamado a considerar a los países de renta media, pues todas las naciones afrontamos graves problemas económicos.

Queridos amigos, el COVID ha cambiado la historia del mundo reciente y probablemente del mundo futuro.

Se agravará la pobreza, la inequidad y el desempleo, lo cual afectará el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Nos enfrentamos al riesgo de retroceder en las metas logradas durante los últimos años.

Para Ecuador, la agenda 2030 es política de Estado y está alineada a nuestro Plan Nacional de Desarrollo denominado "Toda una Vida", que no hemos dejado de atender.

Insistimos en la necesidad de tener un sistema multilateral fuerte, sólido y comprometido que asegure, a todos, apoyo financiero y técnico.

La pandemia ha demostrado que la tecnología es esencial para garantizar derechos ciudadanos como el acceso a la telemedicina, a la teleducación, al teletrabajo.

Pero, también, ha evidenciado la gran brecha digital que existe entre nuestras naciones, producto de la desigualdad.

La etapa poscovid nos plantea el reto de reactivar las economías, con énfasis en las pequeñas y medianas empresas que generan miles y miles de empleos.

Es fundamental ofrecer líneas de crédito ágiles y adecuadas en condiciones adecuadas también. Pero también es necesario cumplir los compromisos de ayuda oficial al desarrollo.

Colegas del mundo, mi país destaca el trabajo de la Organización Mundial de la Salud y su liderazgo durante esta emergencia.

Por eso apoyamos la iniciativa "Covax Facility", para acelerar el acceso a vacunas anticovid, y la existencia de un repositorio de tecnologías para luchar contra la pandemia.

Solo así podremos tener vacunas y tecnologías libres de patentes, distribuidas de forma justa, con especial atención a los más vulnerables y desprotegidos.

La pandemia nos ha afectado a todos, pero su impacto ha sido más grave en los grupos vulnerables.

El encierro, la falta de empleo y la pobreza, sumados al COVID, han exacerbado la violencia de género. Mujeres, niñas y niños han tenido que permanecer en sus hogares junto a sus agresores, poniendo en riesgo su seguridad física y mental. ¡Y a veces hasta sus vidas!

Los adultos mayores y las personas con discapacidad también sufren de manera desproporcionada la crisis por su mayor riesgo de contagio.

En Ecuador hemos entregado bonos de protección, ayudas técnicas de movilidad y autocuidado y, en muchos casos, viviendas dignas sin costo.

Junto a 145 estados miembros apoyamos el informe: *Una respuesta inclusiva de la discapacidad al COVID-19*.

De igual manera, reconocemos la vulnerabilidad de los pueblos indígenas. Debemos brindarles atención priorizada y apropiada a sus realidades. Y garantizarles el acceso a medicamentos y vacunas.

Los migrantes también han sido doblemente afectados por la pandemia. Y, como país receptor, procuramos garantizar el ejercicio de sus derechos con una respuesta humanitaria.

Continuaremos apoyando decididamente el Pacto Mundial para una migración segura, ordenada y regular, así como la plena implementación de la *Declaración de Quito, sobre movilidad humana de ciudadanos venezolanos en la región*.

Colegas presidentes, el uso sostenible de los recursos naturales y el cambio climático es un tema que no podemos dejar de lado.

La falta de aplicación de los acuerdos ambientales tiene graves, muy graves repercusiones económicas y sociales.

Hace poco, Ecuador manifestó su preocupación por la presencia de una gran flota pesquera extranjera, que desde mayo de 2020 realiza actividades muy cerca de las islas Galápagos.

Hemos reiterado que sin distinción de bandera haremos prevalecer nuestros derechos marítimos sobre la zona económica exclusiva.



Somos conscientes de la enorme responsabilidad de proteger las Galápagos, que ha sido el primer Patrimonio Natural de la Humanidad.

Hacemos un llamado para que los países que pescan en aguas del pacífico sudeste se autorregulen y limiten sus actividades.

Los miembros de la Comisión Permanente del Pacífico Sur, esto es los hermanos países de Chile, Colombia, Ecuador y Perú, condenamos la pesca ilegal en zonas adyacentes a las aguas de nuestros países.

También acordamos fortalecer el intercambio de información sobre la ubicación de embarcaciones, para mejorar el monitoreo y vigilancia.

Ecuador reafirma así su compromiso para conservar el medio marino. Muestra de ello, el 11 de agosto nos adherimos a la “Alianza Global para el Océano”.

Esta iniciativa, liderada por Reino Unido, aspira que el 30% de océanos del mundo sean declarados áreas marinas protegidas.

Asimismo, estamos comprometidos con la conservación de la Amazonía.

Suscribimos la Declaración de Leticia y la llamada “*Iniciativa de Financiamiento para el Desarrollo Sostenible, y Bioeconomía para la Amazonía*”.

Con la creación del fondo multidonante, administrado por el BID, importantes recursos se destinarán para conservar este pulmón del planeta y para mejorar la calidad de vida de los pueblos indígenas.

Estamos frente a nuevos desafíos, en los que la solución está en la unión y en la paz; no en la disputa.

Hace poco, 172 países respaldamos el llamado del Secretario General para un alto al fuego en el mundo y silenciar todas las armas.

Confiamos en que este llamado, y la resolución del Consejo de Seguridad, servirán como un primer paso para alcanzar la paz definitiva y sostenible en todos los rincones del planeta.

Hoy, nuestra obligación es unir esfuerzos y luchar contra la pandemia.

¡Por ahora, ese es nuestro enemigo común!

Hace poco, la conmemoración de los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki nos recordó las devastadoras consecuencias de las armas nucleares. Por ello,

saludamos la próxima entrada en vigor del tratado sobre la prohibición de armas nucleares.

La pandemia debe ser una razón adicional para acelerar las obligaciones de desarme y liberar recursos necesarios para la reactivación.

Amigos presidentes y jefes de estado, finalizo subrayando que Ecuador apoya firmemente la iniciativa de avanzar en una reforma profunda del sistema ONU.

Es necesario garantizar una mayor rendición de cuentas y maximizar su eficiencia.

Es esencial revisar el sistema que creamos al final de la segunda guerra mundial, pues no refleja la realidad actual.

También es importante garantizar la asignación de fondos, por lo que los estados deben cumplir con su obligación de contribuir a la Organización sin condiciones, sin amenazas.

Hoy, nuestros pueblos demandan la cooperación para hacer frente a los desafíos económicos y sociales de la etapa post COVID.

Solo unidos podremos ganar esta guerra cruel, una guerra cruel que ya ha cegado la vida de casi un millón de personas.

Queridos amigos: espero que pronto, pronto muy pronto, podamos darnos un abrazo fraterno que nos debemos, dentro y fuera de nuestros países.

Muchas gracias.